Terrorismo patronal en Murcia

Un obrero de tan solo 24 años falleció el pasado lunes mientras trabajaba como jardinero en Mazarrón a causa de un golpe de calor. La víctima cayó al suelo inconsciente sobre las 13.00h y fueron sus propios compañeros de trabajo quienes alertaron a los servicios de emergencias, los cuales no pudieron evitar la tragedia. A esa hora, la temperatura era de 33 grados.

Por desgracia, esto no es un caso aislado. Si revisamos los datos del terrorismo patronal podemos comprobar como en la última década han muerto más de 6000 trabajadores en sus puestos de trabajo, a causa del empeoramiento de las condiciones laborales como consecuencia de las sucesivas reformas laborales emprendidas por PSOE, PP y Sumar, que han traído consigo un aumento de las muertes en el trabajo.

Año	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Muertes	447	580	608	607	496	652	695	780	705	826

Todas estas muertes son producto de unas condiciones laborales explotadoras y esclavistas, que no tienen otro objetivo que extraer el máximo valor de los trabajadores para beneficiar a una minoría parasitaria y burguesa. Los más de 6000 muertos a causa del terrorismo patronal en la última década no abren los informativos, no ocupan la primera plana de los periódicos y no forman parte de los debates parlamentarios como sí sucede con los 850 muertos de ETA – que utiliza la derecha para demonizar a la tibia socialdemocracia que ha ocupado el gobierno en coalición con el PSOE.

No son golpes de calor. No es el cambio climático. Los asesinos de los obreros son los empresarios y estas cifras son la constatación de las contradicciones de clase existentes en

la sociedad capitalista, donde la seguridad de los trabajadores es menos importante que las lógicas de acumulación de capital, donde las condiciones laborales son cada día peores y más explotadoras. Es la barbarie del capitalismo.

A los empresarios no les importa la seguridad de los trabajadores, pues su única preocupación pasa por aumentar sus beneficios y su poder a cambio de la explotación y miseria de la clase obrera, que muere sin consecuencias bajo el yugo de la burguesía y su criminal sistema capitalista. Nuestra salud y nuestras vidas carecen de importancia para la burguesía, pues en la esencia del sistema capitalista está el desecharnos individualmente para seguir explotando sin piedad a la enorme masa de desposeídos que tienen que vender su fuerza de trabajo para poder subsistir.

La lucha de clases sigue vigente y la única forma de acabar con la violencia y miseria extrema que sufrimos los trabajadores pasa por acabar con este sistema criminal por medio de la revolución socialista y la dictadura del proletariado. El único lastre para los trabajadores del mundo es la burguesía y el imperialismo, que condena a la clase obrera a la explotación, opresión, miseria, guerra, fascismo y muerte.

Hoy, como ayer, la clase obrera sigue siendo la más numerosa, revolucionaria y la mayor creadora de riquezas de las clases que coexisten. El oportunismo, que se expresa hoy en la coalición Sumar, renuncia abiertamente a la toma del poder político por parte del proletariado y no concibe otro marco de actuación que no se circunscriba al circo electoral de la dictadura de la burguesía y su Estado. Contrario a esto, el PCOE apuesta abiertamente por la Revolución como única forma de poner todo el potencial de la humanidad al servicio de la clase obrera, logrando así nuestra emancipación.

«La división de la sociedad en una reducida clase fabulosamente rica y una enorme clase de asalariados que no poseen nada, hace que esta sociedad se asfixie en su propia abundancia, mientras la gran mayoría de sus individuos apenas están garantizados, o no lo están en absoluto, contra la más extrema penuria. Con cada día que pasa, este estado de cosas va haciéndose más absurdo y más innecesario. Debe ser eliminado, y puede ser eliminado» — Friedrich Engels.

Murcia, 2 de agosto de 2023

COMITÉ REGIONAL DEL PCOE EN LA REGIÓN DE MURCIA